



Por IGNACIO RAMONET

Venezuela candente (Final)

TODO indica que puede haber choque de trenes. La sociedad venezolana es profundamente democrática y pacífica -tal y como lo ha demostrado en los últimos 17 años-, pero estamos ante un duro pulso entre las dos grandes fuerzas políticas, chavismo y derecha, que controlan, respectivamente, el poder ejecutivo y el poder legislativo. La tentación de recurrir a la calle y a las manifestaciones de masas va a ser muy grande. Con el peligro que ello conlleva en términos de enfrentamientos y de violencia.

Este escenario de guerra civil tampoco es el deseado por la mayoría de los electores, cuyo mensaje del 6 de diciembre pasado significaba abiertamente una llamada al diálogo entre oficialismo y oposición con un propósito claro: que las dos fuerzas se entiendan para resolver los problemas estructurales del país.

Decíamos al principio que, en 2016, la conflictividad podría ser alta en Venezuela también por razones externas. Y es que este año se anuncia, en términos de coyuntura

económica internacional, como uno de los peores en los dos últimos decenios. Esencialmente por tres razones: el derrumbe del precio de las materias primas y del petróleo, la crisis de crecimiento en China y el aumento del valor del dólar estadounidense.

Es inútil insistir en que los precios del petróleo tienen una incidencia fundamental en la vida económica de Venezuela, ya que más del 90 por ciento de los recursos en divisas del país proceden de la exportación del oro negro. En 18 meses, los precios del barril, que estaban en 115 dólares, se derrumbaron a 30... Y no es imposible que, a lo largo del año, bajen hasta 20 dólares... Para cualquier país petrolero (Angola, Argelia, México, etc.), eso representa en sí una catástrofe, pero para Venezuela (y, en cierta medida, Ecuador o Bolivia), que redistribuye en políticas sociales lo esencial de su renta petrolera, significa un golpe muy duro y una amenaza mortal para el equilibrio de la revolución bolivariana.

El segundo parámetro exterior es China. Este país ha modificado su

modelo de desarrollo y crecimiento apostando ahora por su mercado interior (1.500 millones de consumidores), por el aumento de los servicios y de la calidad de vida que la contaminación amenazaba. Las tasas de crecimiento, antes del 10 o 12 por ciento, se han reducido al seis o siete por ciento. Consecuencia: la importación de materias primas (minerales o agrícolas) se ha reducido, lo cual ha acarreado un derrumbe de los precios que afecta de manera frontal a los países exportadores latinoamericanos de metales (Perú, Chile) y de soja (Argentina, Brasil). Las crisis políticas que están viviendo estos dos últimos países no son ajenas a esta situación, y ello afecta indirectamente también a Caracas, socio importante de Brasilia y Buenos Aires en el marco del Mercosur.

Por último, el dólar. La decisión que tomó el 16 de diciembre pasado la Reserva Federal de subir los tipos de interés en un 0,25 por ciento, después de nueve años sin hacerlo, aumenta la fuerza del dólar. Que el dólar sea más rentable en Estados Unidos alienta a los inversores a retirar sus capitales -invertidos masi-

vamente en los “países emergentes” desde que empezó la crisis en 2008-, y a desplazarlos hacia Norteamérica. Consecuencia: el valor de la moneda de los “países emergentes” (Brasil, Colombia, Chile) se desploma y se devalúa doblemente por el reforzamiento del dólar y por la huida de capitales. Y todos los productos importados se encarecen.

Semejante contexto latinoamericano e internacional dibuja, para 2016, un entorno poco favorable para la economía de Venezuela. Y coloca muy cuesta arriba la perspectiva de hallar soluciones rápidas para resolver los problemas del país. Desde que ganó las elecciones el 14 de abril de 2013, el presidente Nicolás Maduro ha lanzado llamadas a la oposición y al sector privado en repetidas ocasiones para establecer un Diálogo Nacional. Es muy importante, ante las tempestades que se avecinan, que la MUD responda ahora a esas llamadas con espíritu constructivo de responsabilidad. Venezuela se lo merece.

(Tomado de Le Monde Diplomatique)



Por ORLANDO FOMBELLIDA CLARO
fombelclaro@gmail.com

Estimulantes desafíos

EN los, quizá, dos más importantes encuentros de educadores efectuados en el 2015 en Cuba, se expusieron los desafíos que en la actualidad tienen la enseñanza y quienes la realizan, en nuestro país.

La Educación: retos y voluntad política, tituló la Doctora en Ciencias Ena Elsa Velásquez Cobiella, ministra del ramo, su intervención inaugural del Congreso Pedagogía 2015, en La Habana.

Por su parte, el Máster en Ciencias Miguel Díaz-Canel Bermúdez, miembro del Buró Político y primer vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la clausura de la I Conferencia nacional del Sindicato de Trabajadores de la Educación, la Ciencia y el Deporte, efectuada durante los días 4 y 5 de

diciembre último, igualmente en la capital de la Mayor de las Antillas, subrayó que quienes en ella tienen el compromiso de seguir perfeccionando la educación, están obligados a darse cuenta de “que el reto es tan grande que resulta atractivo”.

¿En qué campos se debe librar ese duelo? En el de las ideas, en el de la formación integral de las nuevas generaciones enunciada por los grandes pedagogos cubanos del siglo XIX (José de la Luz y Caballero, Félix Varela, Rafael María de Mendive y José Martí, por solo mencionar algunos); el Che Guevara, el Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, también, por supuesto, en el educativo.

Para salir airoso en el empeño, las instituciones docentes deben funcionar bien, ser en verdad el principal centro irradiador de cultura en su entorno, mediante el accionar de educadores, educandos y la comunidad.

Plantearse nuevas metas no niega en modo alguno el buen nivel de calidad de la educación en Cuba, validada por organismos internacionales que hacen verificaciones en tal sentido. “Es que nos superemos a nosotros mismos”, puntualizó Díaz-Canel.

Comprobaciones de conocimiento y exámenes arrojan dificultades en los alumnos en el aprendizaje, por ejemplo, de Historia de Cuba, inaceptable en Granma, por su riqueza en acontecimientos históricos.

No todos los que están frente a alumnos muestran creatividad al impartir las clases; ni la exigencia necesaria en cuanto al mantenimiento de la disciplina en el aula, e incluso aceptan “agradecimientos” de padres de alumnos, con el nada educativo propósito de que “lleven bien” a sus hijos en las evaluaciones.

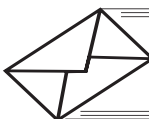
Lo último referido no va con el importantísimo papel que corres-

ponde a la familia, pues complementa el de la escuela. Si la primera falla, difícilmente podrá la segunda hacer realidad su misión. “La educación no es trabajo solo de la escuela, de los maestros, y profesores, sino que depende del trabajo del hogar y de los padres”, sentenció ese gran pedagogo llamado Fidel Castro.

Los más de 300 delegados a la I Conferencia del SNTCED, debatieron sobre el trabajo sindical, la calidad del proceso docente-educativo, preparación y superación de los maestros, enfrentamiento a las indisciplinas e ilegalidades en el sector y sobre los salarios, que se sabe son bajos frente al costo de la vida.

Hablar de los retos actuales de la educación en Cuba encierra el significado de una de las acepciones del vocablo reto: “objetivo o empeño difícil de llevar a cabo, y que constituye por ello un estímulo y un desafío para quien lo afronta”.

¡Sí, potencia médica!



A vuelta de correos
Por EUGENIO PÉREZ ALMARALES
reperez@enet.cu

Recientemente, respondí con energía a uno de esos que hablan “solos” en sitios de reunión colas, unidades de Salud Pública..., con el velado propósito de poner en duda la viabilidad de la Revolución y de crear malestar entre sus obligados oyentes.

El referido personaje, confiado, al parecer, en que “la gente no quiere buscarse problemas”, arremetía desde su vesícula biliar contra la condición de Cuba de potencia médica, pero equivocó el escenario.

Para sostener mi posición, les reproduzco fragmentos de una carta enviada a nuestra sección por el colega y lector Manuel Lauredo Román:

“En días pasados estuve ingresado en la sala de Cardiología del Hospital Carlos Manuel de Céspedes, de Bayamo, debido a una bradicardia sinusal (frecuencia cardíaca inferior a 60 latidos por minuto).

“Deseo dejar constancia de mi agradecimiento por las atenciones recibidas, tanto por los médicos como por las enfermeras y el personal auxiliar, quienes demostraron una elevada profesionalidad y amor por la labor que desempeñan.

“Durante mi estancia pude comprobar el esmerado tratamiento dado a todos los que nos encontrábamos en la citada sala (y reportados de grave).

“Todos allí se empeñan por brindar un excelente servicio al pueblo de donde surgieron como profesionales.

“Llegue mi reconocimiento a los doctores Julio Pérez, Julio González, Jorge y otros; a las enfermeras Diunalkis, Diana, Deysis, Yamilé, Amarilis, Elba, Neyis, Arzina, Elba... y que me perdonen las demás por no retener sus nombres. Ese es el personal que se necesita en todo lugar”.

Es cierto, existen reprochables insuficiencias en los servicios, incluidos los de Salud, pero es de ingratos no ver la luz.

Dibujando el criterio

Este salidero, ubicado en calle Martí, entre Masó y Manuel del Socorro, en Bayamo, fue confundido con un bache, cuando por el aniversario 502 de la villa se reparó esta vía y lo asfaltaron sin solucionarlo, ahora reaparece ocasionando muchas molestias

Foto LUIS CARLOS PALACIOS

